

tiéndole que lo iba á delatar [a la Inquisicion], como lo hice" (1).

## 1810.

*De marzo a septiembre. Visitas muy frecuentes de Allende i Aldama a Hidalgo en Dolores.*

Pedro José Sotelo en su *Relacion* dice: "El Sr. D. Ignacio Allende y D. Juan Aldama, originarios de San Miguel el Grande, con mucha frecuencia visitaban al Sr. Cura, y observábamos que tenian sus conferencias reservadas, particularmente de noche; por lo que entendiamos que hablaban del mismo asunto que nos habia comunicado el Sr. Cura."

Sotelo no precisa los meses en que tuvieron lugar esas visitas. Consta, como se ha visto, que desde noviembre de 1809 Allende iba a Dolores i muy probablemente le hablaba a Hidalgo sobre su proyecto de Independencia; pero respecto de las visitas de Allende i de Aldama a Hidalgo "*con mucha frecuencia,*" tengo como muy probable que fueron de marzo a septiembre de 1810, a saber, de marzo a julio, para tratar de convencer a Hidalgo de que diera el Grito de Independencia,

(1). Dicho Padre Bringas es muy notable en la historia de nuestra Revolucion de Independencia. Era nativo de Alamos [Estado de Sonora], guardian de la Santa Cruz de Querétaro, capellan de Calleja, a quien acompañó en las batallas de Aculco, Calderon, Zitácuaro i otras, i autor de muchos sermones contra la Independencia i de un libro [que he leído], en que con argumentos que excitan la risa, trató de probar que España era dueña legítima de México i que este siempre habia de pertenecer a aquella. I fué un fraile tan fanático contra la Independencia, que cuando la vió consumada, a pesar de verla aprobada por los Obispos, se fué a España, allá agenció que se mandara un ejército de consideracion para reconquistar a México, vino a Tampico con Barradas, i cuando este perdió la accion, Bringas huyó a España i allí murió, despues de haber impreso en Valencia en 1834, un libro apologetico de la "Mística Ciudad de Dios."

i de julio a septiembre, para coadyuvar a la resolucion de Hidalgo de dar el Grito de Independencia. Creo tambien que el objeto secundario de los viajes de Allende i Aldama a Dolores, era gozar de las fiestas que Hidalgo hacia con frecuencia: porque como jóvenes alegres i de mediano caudal, les agradaban mucho las fiestas en que habia lides de toros, juego de naipes, música, bailes i comilonas.

Volviendo a la declaracion de Hidalgo en su proceso en Chihuahua, despues de las palabras "no gozaban el fruto de ellas" continua la declaracion escrita de esta manera: "que así se fué pasando el tiempo hasta principios del mes de septiembre, referido que Allende hizo un viaje a la ciudad de Querétaro, desde donde envió a llamar al declarante que pasase allá, por medio de una carta en que le decia que importaba mucho, y con estrechos encargos al mensajero de que le instase al efecto. Que habiendo accedido á sus instancias y estando en Querétaro, le presentó Allende dos ó tres sugetos de poco carácter y que el declarante no conoce y solo sabe que uno se llamaba D. Epigenio, los cuales se prestaban á sus ideas y decian tener á su devocion mas de doscientos de la plebe; visto lo cual le pareció al declarante que aquello no tenia forma y se lo hizo presente á Allende, retirándose á su curato, aunque Allende le significó que tambien por las haciendas de campo de aquellas inmediaciones contaban con mas gente. Que Allende se quedó allí y á poco tiempo volvió á escribir al declarante que efectivamente aquello no valia nada, á lo que le contestó que no contase con él para cosa alguna. Que seguidamente Allende se volvió á San Miguel el Grande y á escribir al declarante que ya las cosas habian variado y que se le habia presentado mucha gente así en Querétaro como en las haciendas despues de la última que le habia escrito: con lo cual ya se redujo el declarante á entrar por el partido de la insurreccion, y en consecuencia empezó á dar algunos pasos hacia la ejecucion, mandando hacer como unas veinticinco lanzas, que se fabricaron en el mismo pueblo de Dolores y hacienda de Santa Bárbara."

Estas palabras "hasta principios del mes de septiembre, referido que Allende hizo un viaje á la ciudad de Querétaro" etc., dan a entender que el viaje de Allende a Querétaro, la

carta que en dicha ciudad escribió a Hidalgo llamando a éste a Querétaro, el viaje de Hidalgo a Querétaro i los hechos siguientes se verificaron en el mes de septiembre de 1810. Así lo entendieron historiadores del talento de Arrangoiz i del Sr. D. Julio Zárate. Arrangoiz en su Historia intitulada "México desde 1808 hasta 1867," parte 1<sup>a</sup>, capítulo 4<sup>o</sup>, dice; "Hidalgo, cura de Dolores, fué una vez [a Querétaro] á principios de septiembre por invitación de Allende, mas no pareciéndole suficientes los medios para la revolucion, no tomó parte, pero lo hizo á los pocos dias, porque le dió Allende informes mas satisfactorios." El Sr. Zárate en "México á través de los Siglos," tomo 3<sup>o</sup>, pág. 94, dice: "el cura Hidalgo fué oculto á Querétaro á principios de septiembre (1810), invitado por Allende y habló con Epigmenio Gonzalez; pero poco satisfecho de los medios con que contaban los conjurados, no se decidió á tomar parte en la conjuración que intentaban, lo que mas adelante hizo, habiéndole dado Allende informes mas satisfactorios."

En mi humilde juicio el que escribió la declaración de Hidalgo, en parte porque no debió de tener mui buena capacidad intelectual i en parte por su mala sintaxis i pésima ortografía, [las mismas que vemos en casi todas las declaraciones judiciales de aquella época], con estas palabras: "hasta principios del mes de septiembre, referido que Allende hizo un viaje á la ciudad de Querétaro" etc., usó de una mala redacción, la que produjo una oscura i embrollada narración de muchos hechos, que aparecen acontecidos del dia 1<sup>o</sup> al dia 13 de septiembre de 1810, lo cual es, no solo inverosímil, sino moralmente imposible. Porque 1<sup>o</sup>, Allende empleó algunos dias en hacer su viaje a Querétaro; 2<sup>o</sup>, el mozo que llevó la primera carta de Allende a Hidalgo llamando a éste a Querétaro, gastó por lo menos un dia en ir de Querétaro a Dolores. 3<sup>o</sup>, Hidalgo empleó algunos dias en ir de Dolores a Querétaro en su forlon [coche mui pesado], en que acostumbraba caminar, i por un mal camino, como eran entonces casi todos los de la Nueva España; 4<sup>o</sup>, Hidalgo estuvo algunos dias en Querétaro examinando los preparativos que habia para la revolución; 5<sup>o</sup>, Hidalgo empleó algunos dias en volverse en su forlon de Querétaro a Dolores; 6<sup>o</sup>, Allende estuvo algunos

dias en Querétaro i en San Miguel. 7<sup>o</sup>, El mozo que llevó la tercera carta de Allende a Hidalgo, dilató cosa de medio dia en caminar de San Miguel a Dolores. 8<sup>o</sup>, Los rancheros carpinteros de la hacienda de Santa Bárbara gastaron bastantes dias en andar en el monte eligiendo aquellas ramas de encinas o de otros árboles que fueran largas, rectas i a propósito para lanzas, en acepillarlas, en colocarles las puntas de fierro i llevar las lanzas a Dolores, entregándoselas a Hidalgo. Tantos hechos no caben en el brevísimo espacio de tiempo del dia 1<sup>o</sup> al dia 13 de septiembre.

En esas frases "hasta principios del mes de septiembre, referido que Allende hizo un viaje," ese referido no tiene padre ni madre. Menos mala hubiera sido la redacción de esta manera: "hasta mediados del mes de septiembre. El reo refirió que Allende habia hecho un viaje," etc.: "hasta mediados del mes de septiembre," en que por el descubrimiento de la conjuración de Dolores i de Querétaro se precipitaron los acontecimientos: "habia hecho un viaje," no en el mes de septiembre, sino mucho tiempo antes. Como no tengo el talento de un beneditino para rectificar documentos antiguos, este mi juicio crítico del texto de la declaración de Hidalgo lo sujeto al criterio de los sabios.

*Mayo i junio. Mui probablemente en estos meses sucedieron los hechos siguientes que refiere Hidalgo en su declaración.*

"Allende hizo un viaje á la ciudad de Querétaro, desde donde mandó llamar al declarante que pasase allá, por medio de una carta en que le decia que importaba mucho, y con estrechos encargos al mensajero de que le instase al efecto. Que habiendo accedido a sus instancias y estando en Querétaro, le presentó Allende dos ó tres sujetos de poco carácter y que el declarante no conoce, y solo sabe que uno se llamaba D. Epigmenio, los cuales se prestaban á sus ideas y decian tener á su devoción mas de doscientos de la plebe; visto lo cual le pareció al declarante que aquello no tenia forma y se lo hizo presente á Allende, retirándose á su curato, aunque Allende le significó que tambien por las haciendas de campo de aquellas inmediaciones contaba con mas gente. Que Allende se

quedó allí [en Querétaro], y á poco tiempo volvió á escribir al declarante que efectivamente aquello no valia nada, á lo que le contestó que no contase con él para cosa alguna. Que seguidamente Allende se volvió á San Miguel el Grande y á escribir al declarante que ya las cosas habian variado, y que se le habia presentado mucha gente, así en Querétaro como en las haciendas, despues de la última que le habia escrito."

*Julio, principios, (hacia estos dias mui probablemente). Hidalgo se decidió a dar el Grito de Independencia dentro de poco tiempo.*

A esos dias deben referirse estas palabras de Hidalgo en su declaracion: "con lo cual ya se redujo el declarante á entrar por el partido de la Insurreccion"

*Julio i agosto. Preparativos de Hidalgo para el Grito de Independencia.*

Mui probablemente en estos meses se verificó este hecho que Hidalgo expresó con esta frase de su declaracion: "empezó á dar algunos pasos hacia la ejecucion." Pasos i preparativos tan raquíticos, que fueron casi nulos, porque se redujeron: 1º a comunicar su proyecto i a apalabrar [palabra castiza] con la mayor reserva a unos cuantos vecinos de Dolores en quienes tenia una plena confianza, a saber, José Antonio Martínez, sargento i jefe del Regimiento de la Reina, los dependientes de Hidalgo en la compañía de música, en la alfarería, en la cría de gusanos de seda, en la fábrica de vinos i otros artesanos, i 2º, mandar hacer unos cuantos machetes i hondas i unas cuantas lanzas, "que se fabricaron en el mismo pueblo de Dolores y hacienda de Santa Bárbara." Hidalgo hizo la Revolucion de Independencia con un solo elemento, pero poderoso i eficaz, el apoyo i colaboracion de la inmensa raza india.

En este periodo de julio a agosto sucedieron mui probablemente los hechos que expresa Pedro José Sotelo en su si-

guiente narracion: "En el mismo año de 1809 (1), un dia me llamó reservadamente el Sr. Cura; ya yo habia visto que lo mismo habia hecho con los demas oficiales, llamándolos aparte y hablando en voz baja y con seriedad: nosotros lo atribuimos á reprehension ó regaño, y mas cuando estos señores no decian absolutamente nada de lo que les decia. Un dia, como dije antes, me llamó á solas y me dijo: "Hombre, si yo te comunicara un negocio muy importante y al mismo tiempo de mucho secreto, ¿me descubrirías?" y yo le contesté: "No, señor." "Pues bien, dijo, guarda el secreto y oye. No conviene que siendo mexicanos, dueños de un pais tan hermoso y rico, continuemos por mas tiempo bajo el gobierno de los gachupines; estos nos extorsionan; nos tienen bajo un yugo que ya no es posible soportar su peso por mas tiempo; nos tratan como si fuéramos sus esclavos; no somos dueños de hablar aun con libertad; no disfrutamos de los frutos de nuestro suelo, porque ellos son los dueños de todo; pagamos tributo por vivir en lo que es de nosotros y porque ustedes los casados vivan con sus esposas, por último, estamos bajo la mas tiránica opresion. ¿No te parece que esto es una injusticia?" "Sí, señor," le contesté. "Pues bien, se trata de quitarnos este yugo haciéndonos independientes, quitamos al Virey, le negamos la obediencia al Rey de España y seremos libres; pero para esto es necesario que nos unamos todos y nos prestemos con toda voluntad; hemos de tomar las armas para correr á los gachupines y no consentir en nuestro suelo a ningun extranjero. ¿Qué dices, tomas las armas y me acompañas para verificar esta empresa? Das la vida si fuere necesario para libertar á tu Patria? Tú estás joven, eres ya casado, luego tendrás hijos. ¿Y no te parece que ellos gocen de la libertad que tú les diste, haciéndolos independientes y que gocen con satisfaccion de los frutos de la madre Patria?" Y yo le contesté: "Sí, señor," y confieso ingenuamente que al oír hablar de tal negocio al Sr. Cura, sentí en mi corazon una conmocion

(1). Sotelo, al cabo de 64 años que habian pasado los hechos i a la edad de 84 años, se equivocó en cuanto al año, diciendo 1809, en lugar de decir 1810. Respecto de cualquier hombre, aunque esté en la edad madura i tenga una buena memoria, al referir un hecho mui antiguo, es fácil que se equivoque en cuanto a alguna circunstancia.

de júbilo que me animaba, y tarde se me hacia dar mi contestacion al S. Cura. Me dijo luego: "Pues guarde usted el secreto, no se lo comuniqué á nadie, ni á sus compañeros, aun que se lo pregunten.

"En la pieza de la esquina de la alfarería que está al Oriente, calle de la Represa, se encerraban tres artesanos talabarteros, hermanos los tres y se llamaban José Pulido, Teodosio Pulido y su hermano el menor: el primero era conocido por «Chepe Pulido» Ninguno de los alfareros sabíamos con qué objeto se encerraban en aquella pieza. Igual cosa sucedia con tres herreros que se llamaban Nicolas Licea, Ignacio su hermano y Pedro Barron; estos iban de noche al Curato y se esperaban hasta que el Sr. Cura quedaba enteramente solo: entonces entraban y hablaban con este Sr., les daba dinero, les intimaba silencio y se retiraban sin hablar una palabra. Así mismo veíamos que D. Juan Quintana, artesano de carpintería, labraba unos palillos como rejillas de ventana (1), redondos y como de cinco cuartas de largo, de madera de encino, cuya madera traian los leñeros que entregaban para la alfarería.

"Cuando el Sr. Cura me descubrió el secreto, como he dicho antes, hasta entonces comencé á entender que los talabarteros, herreros y carpinteros estaban al tanto del negocio; no me equivoqué, pues luego se vió que los herreros hacian lanzas, machetes, etc. y los talabarteros las cubiertas de aquellos y fabricaban hondas" (2).

(1). Los maderos redondos i gruesos a guisa de enrejado que yo conocí cuando tenia ocho años en las ventanas de la casa de D. Juan de Anaya, en las de la del español D. Ramon de Hoyos, en las de la casa que se llamaba de la Daga i habia sido de los padres del Heroe Moreno, i en las de las casas de otros ricos de Lagos.

(2). Meditando sobre la serie de hechos que precedieron al Grito de Dolores, se vé a Hidalgo, como instruido en la historia de las revoluciones de otras naciones i como anciano i conecedor de los hombres i de la sociedad en que vivia, renuente durante mucho tiempo a las propuestas del joven fogoso Allende, pensativo i vacilante durante mucho tiempo, como lo exigia la suma gravedad del negocio. Vémos que como él dijo en su declaracion «empezó á dar algunos pasos hacia la ejecucion» del pensamiento, i por lo mismo no habló a Sotelo ni a nadie ni mandó hacer lanzas hasta despues que se decidió a dar el Grito de Independencia, i que no se decidió sino hasta poco tiempo antes del mes de septiembre, por lo que no tuvo tiempo de hacer mas que preparativos insignificantes,

*Septiembre, principios.* En estos dias, poco mas o menos, sucedió probablemente el hecho siguiente de que habla Hidalgo en su declaracion i refiere Alaman con estas palabras: "Hidalgo intentó ganar al batallon provincial de infantería de Guanajuato. Con este fin llamó á Dolores, con pretexto de una de las fiestas que frecuentemente hacia, al tambor mayor y maestro de música de aquel cuerpo Juan Garrido, y á los sargentos Dominguez y Navarro: propúsoles su plan y les ofreció hacerlos oficiales de su batallon, en lugar de los españoles que lo eran y habian de ser distituidos. Todos convinieron en ello."

*Septiembre, 15.* Descubrimiento de la Conjuracion en Guanajuato. Garrido denunció al Intendente Riaño todo lo que habia pasado con Hidalgo i le entregó setenta pesos que le habia dado Hidalgo para que sedujese a la tropa. El Intendente mandó inmediatamente orden al subdelegado de San Miguel de que aprehendiese a Allende i a Aldama, i pasase luego a Dolores i aprehendiese a Hidalgo.

*Septiembre, 15.* Descubrimiento de la Conjuracion de Querétaro. En las primeras horas de la noche el Corregidor D. Miguel Dominguez, fingiendo no tener parte en la Conjuracion i cumplir con las obligaciones de su cargo, fué a aprehender a los principales conjurados, que eran los hermanos Epigmenio i Emeterio Gonzalez, deseando una oportunidad para proporcionarles la fuga. Al salir de su casa cerró con llave la puerta del zaguan para que no saliera i fuera a hacer alguna imprudencia su esposa D<sup>a</sup> Josefa Ortiz de Dominguez, que entre los vecinos de Querétaro era la mas patriota i entusiasta en pro de la Independencia. Uno de los confidentes e instrumentos de la Corregidora era Ignacio Perez, alcaide de la cárcel, cuyo cuarto estaba bajo una de las piezas de la casa de los Corregidores (1), i tenian convenido que cuando ella diera tres golpes en el techo, él fuera luego a ver a la Corregidora. Luego que salió el Corregidor, la Señora dió los tres

i los acontecimientos de mediados de septiembre lo sorprendieron i violentaron el pronunciamiento.

(1). Estuve en dicha pieza el dia 11 de marzo de 1861.

golpes convenidos, Perez fué al zaguan i por el agujero de la chapa encargó a Perez encarecidamente que procurase a alguno que fuese a San Miguel i le diese a Allende la noticia de haberse descubierto la Conjuracion en Querétaro. Perez le prometió llevar él mismo la noticia a Allende; pero por ser pobre tuvo dificultad para conseguir caballo, por lo que no pudo salir de Querétaro aquella noche.

*Septiembre, 14, en la mañana.* Hidalgo supo por un amigo que en Guanajuato se habia descubierto la Conspiracion, e inmediatamente mandó llamar a Allende.

*Septiembre, 14, en la tarde.* Allende recibió el aviso de Hidalgo, i luego salió de San Miguel para Dolores, a donde llegó en las primeras horas de la noche, i segun su costumbre se alojó en la casa de Hidalgo.

*Septiembre, 15, al anocheecer.* Ignacio Perez llegó a San Miguel, procuro a Allende, le dijeron que habia salido de la poblacion, entonces procuró a Juan Aldama, lo encontró en un baile cerca de las diez, en el zaguan le dió el recado de la Corregidora, luego se aprestó Aldama para montar a caballo i entre las diez i las once de la noche él i Perez salieron para Dolores.

*Septiembre, 16, a las dos de la mañana.* Aldama i Perez tocaron a la puerta de la casa de Hidalgo, se la abrió un mozo que dormia en el zaguan, le dijo Aldama que llevaba un negocio mui urgente que comunicar a Allende, el mozo los condujo al cuarto donde dormia Allende, lo despertó Aldama, le dió el recado de la Corregidora i en el acto se levantó. Allende i Aldama entraron en la recámara donde dormia Hidalgo, lo despertaron, le dieron el recado de la Corregidora, luego se comenzó a vestir i al calzarse las medias le dijo: "Caballeros, somos perdidos, aquí no hay mas recurso que ir a coger gachupines."

A este acto siguieron hechos mui notables con multitud de detalles que no caben en unos *Anales*; pero hechos que son sabidos por todos los hombres ilustrados.

**Septiembre, 16, entre las cinco i las seis de la mañana.**

### Grito de Independencia.

Hidalgo, puesto en pie en el umbral de la puerta principal del templo parroquial, arengó a los indios que estaban en el templo i a los que estaban en el atrio, diciéndoles lo que refiere Sotelo que le dijo a él cuando le comunicó su proyecto i concluyó gritando: "¡Viva la América! ¡Viva Fernando VII! ¡Muera el mal Gobierno!" Los indios repitieron el mismo grito i se adhirieron a Hidalgo, yendo todos a armarse, unos con lanzas, machetes i hondas que les entregó Hidalgo, i otros con las mismas armas, arcos, flechas i garrotes que ellos se procuraron (1).

Ignacio Allende, Juan Aldama, Mariano Abasolo, Mariano Balleza [presbítero, ministro de la parroquia], Mariano Hidalgo i José Santos Villa, acompañaron a Hidalgo al dar el

(1). La aclamacion a Fernando VII fué una estratagema mui política de Hidalgo para atraerse a la raza india, porque los indios estaban mui ignorantes de la política maquiavélica de los españoles: pero no eran tontos, innumerables de ellos tenian una excelente capacidad intelectual, i desde el siglo XVI sabian mui bien i se platicaban unos a otros que muchas leyes de los Reyes de España eran mui favorables a ellos [otras de las leyes de Indias les eran mui perjudiciales]. Por ese motivo los indios amaban a los Reyes de España, i gritaron con gusto «¡Viva Fernando VII!» Iguualmente era una opinion general en la raza india que los Virreyes, los Alcaldes Mayores, los Gobernadores e Intendentes de las Provincias i demas autoridades de la Nueva España, no obedecian las cédulas i demas disposiciones de los Reyes, favorables a ellos i los vejaban mucho, y por esto gritaron: «¡Muera el mal Gobierno!»

El vestido que tenia Hidalgo al dar el Grito era aquel con que lo vió repetidas veces Alaman en ese año de 1810 i refiere en su Historia, libro 2º, capítulo 1º, el mismo que muestra el retrato de Hidalgo que existe en su casa en Dolores, i el mismo con que yo ví a muchos sacerdotes del tiempo de Hidalgo, a saber, calzon corto, medias, zapatos bajos con hebillas, chaqueta larga [como los actuales sacos, solamente que aquella no estaba ajustada al cuerpo como estos, sino que era ancha hacia la cintura i tenia mangas anchas], chaleco, alzacuello i sombrero redondo, todas las dichas piezas de color negro, menos el chaleco, que unos usaban negro i